LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Unión Telef. 1797 Avenida

Sábado 9 de Setiembre de 1905

Buenos Aires, Año IX, Núm. 623

CRONICA DEL DIA

UNA COMIDA ILUSTRADA

En la invitación que nos dirigió el Sr. de Fréchard se leía esta corta frase: «el menú será ilustrado». Esperábamos un agradable bromazo, pues este viejo ricachón pasa por ser un espíritu original, epíteto de doble filo y que demuestra muy bien nuestro gusto rutinario, pues que confunde en un mismo vocablo el hombre de ideas nuevas y el hombre de pensamientos locos.

El Sr. de Fréchard desconcierta, en efecto, al pronto, por sus salidas, sus sarcasmos y sus fantasías; pero enseguida se descubre en él á un alma infinitamente compasiva y tierna debajo de este manto de malicia. A menudo la ironía es el pudor de la bondad.

Los veinte selectos convidados reunidos en el vasto salón esperaban, por lo tanto, una ingeniosa sorpresa que especiara algún tanto el soso atractivo de la comida rogada. Su espera no quedó defraudada. Apenas se descorrió el doble portier que ocultaba el comedor, quedamos maravillados ante el singular aspecto de esta pieza. Las bombillas eléctricas, expresamente veladas de seda, dejaban escapar una luz débil. La mesa, en forma de herradura, crujía bajo el peso de la cristalería y de las flores. Su concavidad se volvía hacia la ancha puerta que da acceso á la biblioteca; pero una pantalla de lienzo blanco, encuadrado de verdosas guirnaldas salpicadas de camelias, ocupaba aquel espacio.

Por último, los convidados ocupaban los asientos situados en el lado convexo de la mesa, de modo que todos podían ver el lienzo, como los espectadores de los palcos ven el escenario en el teatro.

Los convidados echaron un rápido vistazo á la lista del menú, muy simple de forma y de fondo y sin viñeta. Ante nosotros teníamos ya estos platos de ostras en que las conchas descansan en alvéolos sobre un lecho de hielo machacado. Blandíamos los tenedores, cuando las mujeres lanzaron un grito de sorpresa azorada: una inmensa fotografía marina, muy luminosa, muy limpida, se proyectaba sobre el lienzo. El mar había dejado en descubierto un suelo de rocas negras y brillantes, después se extendía hasta la línea pura del horizonte en que la mirada dice adios al mar.

Pero la vista era cinematográfica: una pescadora de ostras apareció, avanzó, con un pañuelo en la cabeza, los pies calzados con zuecos, la falda del vestido arremangada, y bajándose cogió las ostras con su cuchillo arrojándolas luego al cesto, con movimientos lentos y regulares. Nada tenía de aquellas siluetas aéreas y vaporosas que Feyen Perrin da á sus cancaleses. Esta viviente evocación de la pesca, mientras saboreábamos el olor y el sabor del mar contenidos en las frescas conchas nacaradas, nos pareció á todos encantadora y de una novedad que fué saludada con murmullos de aprobación.

El potaje—una crema de sagú—siguió rápidamente á las ostras é inmediatamente el lienzo llenóse con un bosque de palmeras animado por los negros trabajadores. Vestidos con un simple trapo blanco atado á la cintura, los negros leñadores abatían los árboles, les abrían el corazón y sacaban la médula cuyo jugo sabroso catábamos entonces. Golpeaban, arrastraban, tendían los troncos en pleno sol, cubierto el cuerpo de sudor. La escena, llena de colorido y de movimiento, nos divertió. Hasta poco faltó que un árbol cayera sobre los trabajadores y este inofensivo alerta despertó nuestra hilaridad.

Apenas calmada ésta, el mar apareció de nuevo sobre la tela; pero un mar pesado y turbulento que lamía disimuladamente la muralla de una escollera y luego la golpeaba furiosamente, cubriendo su retirada con un manto de espuma. Una barca pescadora aparejaba al lado del muelle. En aquel momento trajéronnos el rodaballo.

Mientras nosotros nos servíamos distraidamente, los hombres izaban la sucia, vela hecha de pedazos de tela mal cosidos, con el color y el aspecto remendado de una llanura en tiempo de labores. Cabeceó la barca, mordió el viento la vela y se alejó, desapareciendo lentamente del lienzo, dejando atrás las redes que pendían como banderas deshilachadas después de una batalla. Después desapareció todo. Ningún murmullo saludó esta escena tan pintoresca. Siempre las partidas están llenas de melancolía. El rodaballo, ofrecido por segunda vez, no tuvo éxito. Le hallábamos un sabor marino demasiado pronunciado, efecto sin duda de pensar en aquella barca de pesca hundida mar adentro.

Afortunadamente, en el intervalo de dos servicios, los criados mascullaron á nuestro oído el nombre de un vino venerable, mientras vertían en el vaso un líquido que olía á violeta. Pronto asistimos á una escena de vendimia. Las cepas subían al asalto de un collado como soldados en líneas apretadas, bajo el fuego del sol.

En sus filas los vendimiadores agachados cortaban los racimos y los arrojaban á los cestos con aquel movimiento lento y regular que ya nos llamó la atención en la pescadora de ostras.

La escena, bajo aquella luz ardiente, era regocijada, pero su alegría no se contagió á los convidados. El contraste era, sin duda, demasiado vivo entre la banal poesía de que rodeamos estas rústicas labores y la realidad fotográfica.

¡Porque substituir estas camisas bañadas en sudor, estos espinazos curvados, estas figuras de granito gastado por las intemperies, por las elegantes ficciones del grabado y de la pintura! Además, aquellos vendimiadores tenían demasiado calor. Solamente de verlos la sed nos devoraba.

La escena siguiente que acompañó á un suculento filete, fué más plácidamente encantadora. Un pastor guardaba los bueyes en un pasto. Sentado sobre una roca, permanecía inmóvil, perdido entre la inmensidad de las montañas. Ni siquiera esculpía una grosera figura de madera, como se acostumbra representarlos. Formaba parte de la naturaleza, como las piedras y la yerba. Nada turbó esta penosa inercia mientras comimos nuestro filete con salsa á la bearnesa. Un convidado aventuró un; ¡qué interminable! sin señor siquiera que aquel pastor permanecía inmóvil, no el tiempo de engullir tres bocados de carne, sinó toda una vida.

Realmente sentíamos la necesidad de un cuadro más animado. Tuvímoslo con el faisán. En el dintel de una cabaña, una mujer llevaba á un niño en brazos, otros dos se colgaban á sus faldas. Un cazador furtivo hizo su aparición, abrazó á los pequeñuelos y acarició con la mano la sorriente mejilla de la madre. Después, mirando receloso en torno suyo, sacó de debajo su blusa una caza abundante, la enseñó triunfalmente á su compañera y entró en la vivienda. Unos segundos después, dos gigantescos gendarmes detenían sus caballos delante de la cabaña. Uno de los dos echó pié á tierra, franqueó el dintel y volvió en seguida teniendo cogido al cazador por la espalda. Alargó á su compañero el fusil y la caza, piezas de convicción, amarilló al cazador furtivo y montó de nuevo á caballo. Los dos gendarmes, con el prisionero á pie, entre los dos caballos, desaparecieron. La mujer y los tres pequeños lloraban al pie de la puerta. Esta escena, evidentemente, bien representada por actores complacientes, no estimuló nuestro apetito. El faisán quedó intacto. Nos obligó á demasiadas reflexiones.

De igual modo la recolección de espárragos, se desarrolló mientras gustábamos esta preciosa legumbre, no estaba hecha para excitar nuestro apetito. Nada tan triste como estos inmensos jardines pantanosos de los alrededores de París, en que únicamente sobresalen los estanques de hierro montados sobre madera negruzca.

Los mismos cuerpos doblados, iguales caras de piedra usada. Indudablemente que, sin dejar de escardar y cortar, habían mirado el aparato, porque parecía que nos sonreían dolorosamente.

Más terrible fué aún cuando la cosecha ilustró las sabrosidades de los postres. Jamás la dura labor de los campos se nos había aparecido tan de cerca bajo el implacable ardor del sol. Veíamos el sudor correr por frentes y nucas. Las carnes parecían de bronce mojado, y siempre aquellos cuerpos doblados, aquellos movimientos animales, aquellas caras deformadas por la inclemencia del cielo.

De pronto, una vieja se dirigió hacia nosotros; cegada por la luz, cubierta de sudor, reía espantosamente con su desdentada boca, enseñando desnudo su cuello de momia. Como se agrandara á medida que iba avanzando, llenando toda la tela, levantó una gritería en torno de la mesa. Pero la visión desapareció. El dueño de la casa se levantó. La comida había terminado.

De vuelta al salón, el Sr. de Fréchard, se disculpó:

—Voy á felicitar á mi operador, dijo.

Apenas volvió la espalda que estallaron las recriminaciones:—Es de muy mal gusto. —Pésimo: nos ha quitado el apetito para ahorrarse comida.

No podré comer en ocho días, tengo el estómago asqueado. — ¡Pobres gentes, sin embargo! Pero, querido, ¿cómo harían estos trabajadores si no se dieran comidas en las ciudades? — Cuando se quiere hacer socialismo hay que saber escoger el momento. — Sí, entre comida y comida, pero no durante ella. — ¿Cree Vd. que ha querido moralizar? — ¡Pardiez! Es el «Mane, Thécel, Phares», escrito con rasgos de luz sobre el muro, durante el festín...

Pero como entrara el Sr. de Fréchard, las exclamaciones cesaron, siendo acogido por caras sonrientes y unánimes bravos.

MIGUEL CORDAY



La situación de Tokio

Comunican de Tokio que la ciudad está ocupada militarmente.

Las tropas acampan en los parques y ante los edificios públicos se hallan piquetes de caballería é infantería.

La guardia del palacio del Micado ha sido reforzada y todo el personal palatino recibió orden de permanecer noche y día en sus puestos.

El jefe de policía pasó una comunicación á los directores de diarios advirtiéndoles que sus publicaciones serían suspendidas si comentaban desfavorablemente las condiciones de paz con Rusia y si incitaban al pueblo al desorden.

En las legaciones se ha establecido guardias, pues se temen manifestaciones hostiles en contra de los ministros y la policía recomendó á los misioneros que no salieran á las calles.

En algunas ciudades el movimiento de Tokio ha repercutido, pero las manifestaciones no tuvieron el carácter alarmante de la capital.

El presidente del concejo de ministros, Katsura, convocó al gobierno y al concejo de ancianos á una asamblea para estudiar la situación y adoptar medidas tendientes á restablecer la tranquilidad del imperio.

El gobierno está dispuesto á proceder y sofocará con la fuerza cualquier movimiento subversivo.

Se han reconcentrado en Tokio varios regimientos de guarnición en otros puntos y se esperan nuevos refuerzos.

El número de víctimas durante las manifestaciones tumultosas de los días 5, 6 y 7 no ha podido aún establecerse con exactitud, pues la mayor parte de los heridos y contusos fueron recogidos por el pueblo y sustraídos á la acción policial.

Por los datos recogidos se cree que los muertos son 11 y 700 los heridos y contusos.

En los hospitales se asisten solamente 275.

Los consulados y casas de extranjeros han enarbolado sus respectivas banderas, que es algo así como atarse bien fuerte los calzones...

En todas las esquinas han sido pegados carteles con el decreto del estado de sitio.

El gobierno está resuelto á extender la suspensión de garantías á todo el imperio si se producen movimientos populares en otras ciudades.

Los miembros de la Dieta que militan en las filas de la oposición han sido convocados para determinar la línea de conducta que se seguirá cuando el gobierno presente al parlamento el tratado de paz con Rusia.

—*The Daily Telegraph* publica un telegrama de Tokio de fecha del 6, anunciando que hubo ese día en el palacio imperial una reunión de los miembros del gabinete, en la que se ocuparon detenidamente de la situación creada por la actitud del pueblo.

Fuertes escoltas de caballería han acompañado á los ministros desde sus domicilios hasta el palacio por temores á la indignación del pueblo.

—Un telegrama de Tokio de fecha de ayer anuncia que la situación sigue grave allí.

La muchedumbre amotinada incendió anoche trece vagones, y en la refiega que tuvo en esa ocasión con la policía, resultaron unos veinte heridos.

Numerosas manifestaciones hostiles contra el cuartel general de policía han sido realizadas.

La municipalidad de esa capital ha adoptado una resolución, condenando enérgicamente las condiciones de paz, y pidiendo el abandono del tratado celebrado con Rusia.

Por orden superior han sido suspendidos cuatro diarios que atacaban al gobierno con violencia.

La policía ha efectuado hasta ahora no menos de 800 orrestos.

Los prisioneros rusos en el Japón

De Tokio telegrafían que varios prisioneros rusos al tener noticia de la paz, solicitaron del gobierno japonés autorización para quedarse en territorio del Japón, pero el gobierno se negó á ese pedido, fundándolo en el tratado que impone al Japón la obligación de entregar todos los prisioneros de guerra.

La insurrección en Creta

De La Canea telegrafían que la insurrección decrece, pues muchos de los revolucionarios están cansados de la lucha y regresan á sus hogares.

El príncipe Jorge de Grecia, comisionado de las potencias en la isla, se dispone á dar una nueva proclama, invitando á los rebeldes á deponer las armas.

La invitación, apesar del cansancio, será seguramente desoída.

Temblores de tierra en Italia

Comunican de Catamarca, Messina, Regio di Calabria y otros puntos, que se ha sentido en ellos un violento temblor de tierra.

Numerosas paredes en Catanzaro se han derrumbado y otras han quedado agrietadas.

Dos personas han resultado heridas. En Monte Leone los daños causados por el terremoto fueron muy importantes.

Allí han resultado 7 muertos y 27 heridos. La ciudad de Pizzo se hallaría casi destruida. El pánico producido por el fenómeno seísmico, ha sido indescriptible.

La crisis político-social en Rusia

Se han renovado en Bakú los disturbios con mayor violencia que en días anteriores.

Los amotinados hicieron fuego sobre la casa del gobernador.

En Balakhany la artillería hizo varios disparos sobre la muchedumbre; la ciudad está en llamas.

—Ardieron quinientos pozos de nafta en el distrito de Bakú.

La gobernación de Elisabethpol se encuentra transformada en verdadero campo de batalla.

En Balakhana, cerca de Bakú, las tropas hicieron descargas cerradas sobre los amotinados, resultando un millar de víctimas entre muertos y heridos.

—El gobernador de Bakú telegrafió á Tiflis comunicando que las tropas están rodeadas por los tártaros y que su escaso número las pone en peligro de ser aplastadas.

—De Bakú informan que las minas de nafta incendiadas en Balakhana, Sabuntchi, Romany y Bibieibat se apagaron, quedando destruidas completamente.

Todas las fábricas están cerradas y el movimiento comercial interrumpido en absoluto.

La artillería de Tiflis está llegando en trenes especiales

Los cosacos destrozaron las oficinas de un ex cónsul de Inglaterra, director de cuatro grandes compañías, y la artillería emplazó varias piezas de frente á los edificios de esa administración.

Centenares de personas abandonaron Bakú y se dirigen á Tiflis, y los fugitivos que han llegado ya á la capital del Cáucaso narran detalles terribles sobre los hechos que allí están desarrollándose.

Los incendios del centro de Bakú se extendieron á los barrios extremos, debido á un fuerte viento que impide la extinción.

En Balakhana, durante un ataque de los obreros al campamento y depósito de provisiones militares, se llevó á cabo una terrible matanza.

Los amotinados se atrincheraron en el hospital, pero las tropas tomaron á la bayoneta ese edificio y dieron muerte á la mayor parte de los rebeldes que encontraron.

Se señalan también en varios puntos de la campaña bandas de aldeanos que se proponen destruir las propiedades de la nobleza.

La mayor parte de las usinas de Chucha fueron destruídas, huyendo los obreros á las montañas. En esa ciudad reina el hambre y se han enviado varios trenes cargados de trigo.

—Han sido condenados á muerte diez hombres, en San Petersburgo.

—El corresponsal de *The Daily Mail* en San Petersburgo da cuenta de que en Libau estallaron disturbios, habiendo hecho las tropas fuego sobre el pueblo.

Los muertos fueron quince.

Consideraciones actuales

En las actuales condiciones en que se encuentra el trabajador en la Argentina, esquilmado por la insaciabilidad de patrones torpes, víctima de todas las explotaciones y de todas las villanías autoritarias, desconocido, menospreciado como sér pensante y como individuo perteneciente á una colectividad, no le cabe ni tiene otro remedio á sus males que el de la unión para resistir decidida y audazmente, en la defensa de sus derechos vilipendiados.

Hacer que la clase obrera esté separada por tontas rencillas de método y de disciplina; postergar todos los beneficios que de la unión pudieran obtenerse al sectarismo ó á la ofuscación de un pequeño grupo, que en este caso no por ser minoría — y precisamente por eso — tiene la razón de su parte y puede imponer su voluntad á la mayoría interesada; colocar á todas las conveniencias de triunfo, duraderas y precisas, las vagas y efímeras de las cuestiones personales, todo eso podía ser muy lógico, muy humano, ya que ello cabe dentro de la imperfecta educación de la generalidad de los hombres de hoy, pero no es razonable, ni digno de hombres que se suponen libertados de todas las tiranías y que comienzan por predicar la autonomía completa del pensamiento y de la acción.

En la libertad, empero, caben distinciones, y si libertad quiere decir en última deducción progreso y luz, no cabe esa denominación á lo que sea retroceso y oscuridad; libertad, sí, pero no libertad para esclavizar, no libertad para coartar la vida.

No nos parece justo, pues, que sea en el nombre de esta ó de aquella idea que se impida la unión de las grandes fuerzas proletarias para contrarrestar los efectos perniciosos de la autoridad legal. Las ideas no son más que exteriorizaciones de la gran energía suprema y eterna, y la forma que asuman no afecta en nada el valor y la duración de aque-

---

ESBOZO DE UNA MORAL

SIN OBLIGACIÓN NI SANCIÓN

El que presta un servicio, cuenta, en virtud de las leyes económicas, y en esta sociedad que descansa en un conjunto de cambios, con recibir, no una sanción, sino simplemente otro servicio: *honorarios* ó un *salario*, reemplazan á la recompensa propiamente dicha; el bien llama al bien por una especie de equilibrio natural. En el fondo, la *recompensa*, tal como existía y existe aún hoy en las sociedades democráticas, constituía siempre un *privilegio*.

Por ejemplo, el autor á quien el rey elegía en otro tiempos para darle una pensión era indudablemente un escritor *privilegiado*, mientras que hoy el autor cuyos libros se venden, es simplemente un escritor leído. Tanto se consideraba en otro tiempo la recompensa como un privilegio, que con frecuencia se convertía en *hereditario*, como los feudos y los títulos; así la justicia distributiva producía en realidad la más sorprendentes injusticias. Además, aquel á quien se recompensaba perdía en dignidad moral, porque lo que recibía lo miraba el mismo como un *don*, en lugar de ser una *posesión* legítima Cosa notable; el régimen económico que tiende á predominar entre nosotros, tiene por algunos lados un aspecto mucho más moral que el régimen de la pretendida justicia distributiva, porque en lugar de hacer de nosotros vasallos, nos hace legítimos y absolutos poseedores de todo lo que ganamos por nuestro trabajo y nuestras obras. Todo lo que se obtenía antes por *recompensa* ó por *favor*, se obtendrá cada vez mas por *concurso* Los concursos en que M Renán ve una causa de rebajamiento para la sociedad moderna permite hoy al hombre de talento crear por sí mismo su posición, y deberse á sí mismo el lugar que llega á ocupar

Son, pues, los concursos un medio de reemplazar las recompensas y el don *gracioso* por un pago exigible. Cuanto mas progresamos, más siente cada uno lo que se le debe, y lo reclama; pero lo que á cada uno se debe pierde cada vez más el carácter de una sanción, para tomar el de un compromiso que liga á la vez á la sociedad y al individuo.

Del mismo modo que las recompensas sociales determinadas que acabamos de recordar, tienden también las otras recompensas más vagas de la *estimación pública* y de la *popularidad*, á perder su importancia con la marcha misma de la civilización. Entre los salvajes un hombre popular es un dios ó poco menos, en los pueblos ya civilizados es todavía un hombre de talla sobrehumana, un «instrumento providencial»; llegará un momento en que, á los ojos de todos, será un hombre y nada más. El delirio de los pueblos por los Césares ó los Napoleones pasará gradualmente; la fama de los hombres de ciencia ya la vemos hoy como la única verdaderamente grande y duradera; y como éstos son admirados principalmente por las gentes que los comprende y no pueden ser comprendidos más que por un pequeño número, su gloria estará siempre limitada á un circulo restringido. Perdidos en la marea ascendente de las cabezas humanas, los hombres de talento ó de genio se habituarán así á no tener necesidad, para persistir en su labor, más que de la estimación de muy pocos y de la suya propia.

Se abrirán aquí abajo un camino y lo abriran para toda la humanidad, empujados más bien por una fuerza interior que por el atractivo de las recompensas. Cuanto más vamos, más comprendemos que el *nombre* de un hombre es bien poca cosa; si aún nos preocupamos de eso es por una especie de puerilidad consciente: pero la *obra* para nosotros como para todos, es la cosa esencial. Las inteligencias elevadas, mientras en las altas esferas trabajan casi silenciosamente, deben de ver con gozo á los pequeños, á los ínfimos, á los que no tienen ni nombre ni mérito, tener una parte cada vez mayor en las preocupaciones de la humanidad. Se esfuerza hoy bastante más en suavizar la suerte de los que son degraciados ó culpables ya, que en colmar de beneficios á los que tienen la dicha de estar en el primer peldaño de la escala humana: así, por ejemplo, quizá nos interese más una nueva ley para el pueblo ó para los pobres, que tal ó cual suceso acaecido á un elevado personaje; en otro tiempo sucedía todo lo contrario. Las cuestiones de personas se borrarán, para dejar lugar á las ideas abstractas de la ciencia ó al sentimiento concreto de la piedad y de la filantropía. La miseria de un grupo social atraerá más invariablemente la atención y los beneficios, que el mérito de tal ó cual individuo; se pondrá más empeño en aliviar á los que sufren, que en recompensar de una manera brillante y superficial á los que han obrado bien.

La justicia distributiva—que es una justicia completamente individual, personal, una justicia de privilegio (si las palabras no rabiaran de verse juntas)—debe, pues, ser sustituida por una equidad de un carácter más absoluto, y que en el fondo no es más que la caridad. Caridad para todos los hombres, cualquiera que sea su valor moral, intelectual ó físico: tal debe ser el fin último perseguido hasta por la opinión pública.

CAPITULO III

CRITICA DE LA SANCIÓN INTERIOR Y DEL REMORDIMIENTO

Toda sanción exterior, pena ó recompensa: se nos ha mostrado, ora como una crueldad, ora como un previlegio. Si no hay razón puramente moral para establecer así, de fuera del sér, una proporción absoluta entre la dicha y la virtud, ¿hay una razón moral para ver realizada esa proporción dentro del ser, por su *sensibilidad?* En otros términos: ¿debe y puede existir en la conciencia, para emplear los términos de Kant, un estado *patológico* de *placer* ó de *pena* que sancione la *ley moral*, algo así como una patología moral, y la *moralidades?* *á priori* tener consecuencias *pasionad* debe

Figurémosnos, por hipótesis, una virtud tan heterogénea de la naturaleza, que no tuviese ningún carácter sensible, que no se encontrase en conformidad con ningún *instinto* social ó personal, con ninguna *pasión* natural, sino en conformidad con la sola razón *pura*; figurémonos, por otra parte, una dirección inmoral de la voluntad, que, siendo la negación de la «leyes de la razón pura práctica», no encontrase al mismo tiempo resistencia por parte de una inclinación natural, de una pasión natural (ni aún por hipótesis, el placer natural de razonar justamente, el sentimiento agradable del ejercicio lógico según las reglas) En este caso (que por lo demás no puede encontrarse en la humanidad) ¿sería racional que á un mérito y á un demérito, sin ralación alguna con el mundo sensible viniesen á unirse un goce ó una pena sensible, una *patología*? Así la satisfacción moral ó el remordimiento, en tanto son *placer* y *pena*, en tanto son *pasiones*, es decir, simples fenómenos de la sensibilidad, parecen á Kant no menos inexplicables que la idea misma del deber. Ve ahí un misterio (1); pero ese misterio se resuelve en una imposibilidad. Si el mérito moral fuese pura conformidad con la *ley* racional como tal, pura *racionalidad*, puro *formulismo*, si fuese obra de una pura libertad trascendente y extraña á toda inclinación natural, no produciría ningún goce en el orden de la naturaleza, ninguna expansión del ser sensible, ningún calor interior, ningún latido del corazón.

(1) Crítica de la Razón práctica, tr. Barni. 121. M. Janet, inspirandose sin duda en Kant, y quizá en los teólogos, renuncia también á deducir el sentimiento del remordimiento, de la inmoralidad; parece ver en él la prueba de una especie de misteriosa armonía preestablecida entre la naturaleza y la ley moral. «El remordimiento—dice—es el dolor agudo, la mordedura que tortura el corazón después de una acción culpable. Este sufrimiento no tiene ninguna carácter moral y debe ser considerado como una suerte de castigo infligido al crimen por la naturaleza misma». (Trat. de filos. p. 673.)

(Continuará)

lla. Lo que se debe de querer es que esa energía salga á luz, se demuestre, se expanda en hechos proficuos para que mejor las ideas se cumplan; pero querer someterlo todo—hasta la propia vida!—á la ideología engañadora, eso no cabe ni puede caber en ningún cerebro equilibrado, en ningún pecho equilibrado, en ningún pecho sano, en ningún corazón generoso.

EL CANIBALISMO LEGAL

¡Policía!

Los «grandes diarios» han hecho todo un romance, á propósito del *cuatrero, el nuevo Moreira*, que los otros días un agente policial tumbó con el pecho atravesado por una bala.

El incidente fué así: Alejo Fernández era perseguido por la policía de la capital, á pedido de la de Ugarte. Consiguió eludir una vez la persecución, librándose de las manos mismas de dos pesquisantes. El miércoles, en circunstancias que con otros venía arreando una tropilla de caballos por la avenida La Plata, fué reconocido por el agente Pochelú, de la comisaría 12, quien disparó sobre él cinco tiros de revólver, acertando á pegarle uno en el pecho.

Fernández es un antiguo domador de la provincia de Buenos Aires, al que la policía de allá y la prensa burguesa de aquí cuelgan los motes de cuatrero y gaucho malo, pero cuidándose bien de citar un solo hecho concreto, limitando la información á los «es fama» y los «parece que»...

Los cronistas policiales no podían perder la oportunidad de brindar á sus lectores un suelto emocionante, en el que, por supuesto, un agente policial desempeñaría el papel de héroe, desfacedor de entuertos y vencedor del personage siniestro. Todo el suelto produce la impresión de una novela de Pérez Escrich.

Pues bien: todo ello es para dejar á salvo la responsabilidad del homicida Pochelú. La resurrección de Moreyra no tiene otro objeto. Se cuenta que Fernández fué el primero en disparar las cinco tiros de su revólver y recién entonces el policiano le contestó «con una descarga igual;» — que los compañeros del domador *trataron de enlazar* (¡!) á Pochelú para facilitar la fuga de aquél. "Pero el heroico agente" se salvó de la *enlazada*—no se dice cómo,— volvió á montar y alcanzó en la esquina formada por las calles La Plata y Cochabamba á Fernández, quien "había echado pié á tierra dispuesto á resistir, con el revólver ya cargado» no obstante lo cual esperó que su perseguidor desnudara el suyo y le hiciera el disparo que le hirió en el pecho.

Es un tejido tal de inverosimilitudes evidentes, que cabe preguntarse para quién escriben eso. En verdad que los habituales aficionados de la crónica policial á lo Montepin no tienen muchas delicadezas para ingerir la píldora; pero nos parece que esta excede de la dimensión permitida.

Es muy difícil creer que á quema ropa se erraran diez tiros, disparados en medio de un grupo de personas y animales en los que ninguno acertó. ¿Tirarían al aire los contendientes?... Es un disparate imaginar que rodeado por hombres de campo, valientes y habilísimos en el manejo del lazo, Pochelú consiguiera burlarlos á todos, volver á montar tranquilamente en su caballo y dar alcance al «prófugo».

Si efectivamente aquellos hubiesen tratado de enlazarle, no hay empleado de policía en la capital que se le escape.

Otra cosa: según los mismos diarios, Alejo Fernández montaba un *parejero*, que es un caballo veloz y bien cuidado; los agentes tienen para su uso cabalgaduras que no vencerían á un cerdo en la carrera. Todavía queda ese descubrimiento impagable de un hombre que se detiene en su fuga dispuesto á hacer frente, á resistir, con un revólver en la mano, y aguarda tontamente á que su adversario llegue y le descerraje un balazo en pleno pecho.

Vaya con los Moreiras de la fantasía nacional!

En síntesis, lo que ha pasado no es más cosa que un progreso en las cacerías de hombres para que está organizada y entrenada la jauría policial. Pieza que da mucho trabajo para ser tomada viva y sana, pues, á tiros con ella.

¡Oh, pero si todos los perseguidos resistieran efectivamente... y apuntando bien!

El pacto de solidaridad

La redacción de La Protesna considera que ya ha sido suficientemente dilucidado el asunto que evoca el epígrafe. Las explicaciones y argumentos necesarios á su más clara comprehensión ya han sido expuestos y discutidos detenidamente. Las últimas colaboraciones que hemos recibido son meramente repeticiones de lo ya publicado.

Aun acogeríamos y daríamos á publicidad lo que al respecto se nos enviara á tratar se de una sanción definitiva y quedar algo interesante por decir. Pero la actuación de los delegados gremiales al último congreso obrero será sometida por los mismos á la aprobación de los gremios que los delegaron: las asambleas para escuchar esas explicaciones comenzarán á celebrarse brevemente, y entonces será la oportunidad de discutir con la amplitud que se desee al pacto de solidaridad y revocar ó aprobar lo resuelto por los congresales.

En cuanto á la discusión escrita, ya ha agotado los argumentos y modo de ver que pudieran exponerse; continuarla sería malograr tiempo.

El agua en los conventillos

Se ha presentado en la Cámara de Diputados de la Nación un proyecto en el cual se dispone, que no podrán establecerse en los conventillos medidores para el cobro del impuesto al agua. Con este motivo se habló de higiene, de casas para los obreros, etc. Bonitas palabras.

La supresión de los medidores no soluciona nada, ó en el caso mejor soluciona muy poca cosa. Los beneficiarios resultarán los caseros, encontrándose con un impuesto menos, pues no hay que pensar en que disminuyan el precio del alquiler. Los inquilinos no saldrán ganando otra cosa que tener agua á discreción. Lo mismo que tienen los caballos, para quienes hay bañaderos en las plazas, como se observó chuscamente en el curso de la discusión.

En cuanto á eso que, con la economía que representa la supresión del impuesto, los propietarios mandarán construir baños en los conventillos, es una esperanza maravillosamente ingenua. Que la autoridad respectiva les obligue á ello, sería pedir peras al olmo. Ya se sabe que la inspección correspondiente, cuando se posee los medios de distraerle los ojos, *deja de ver* lo que falta en las viviendas inspeccionadas.

Tiene gracia hablar de higienización cuando se habla de conventillos. ¿Higienizarlos? No hay otra manera que derruyéndolos. Esta es demasiada empresa para las fuerzas de los diputados.

El proyecto, que todavía no ha pasado de proyecto, dejará las cosas en el mismo estado actual. No es esa la vía.

La acción policial

En algunas de sus manifestaciones, parecería como si esta acción, que será histórica, tendiera á atenuarse. No hay que creer ni confiar. Es la aplicación práctica del dicharacho criollo: *recula pa atropellar más duro*...

El martes fué detenido el compañero Antonio Puricelli, del gremio de albañiles, á las 8 de la mañana. Conducido al departamento central de policía, retratado y medido, estuvo incomunicado hasta las 3 de la madrugada siguiente, á cuya hora se le puso en libertad luego de aconsejarle que «le convenía retirarse de la propaganda»...

¿Por qué estuvo arrestado? ¡Vaya! Los esbirros no tienen que dar explicaciones.

He aquí una iniquidad que, con las *cosas* policiales á que estamos acostumbrados, parece un atropello pueril.

—En el almacén de Roque Di Grazia, México 2407, se produjo ayer un pequeño desorden entre dos clientes. Ya todo calmado, el sargento Manuel Almada, de la sección 8ª, penetró al recinto, pisando recio y roncando fuerte: una vez allí, para no desaprovechar la ocasión, volcó en los oídos del asombrado de Grazia todo el vocabulario de la guapeza orillera, sin cesar de repartir empujones y amenazas.

Esto se llama *conservar el orden*.

—Antenoche á las 7 fué reducido á prisión en la Plaza de Mayo el compañero A Gallettini por haber dado un viva. Tres sayones de la comisaría 2ª le remacharon las esposas en ambas manos, arrastrándolo entre dos por largo trecho mientras el otro le descargaba recios golpes con el machete, de plano, en las espaldas.

El grito en adelante tiene que ser: viva la libertad!

LOS MUÑEQUEOS DE LAINEZ

"IMPRENTA NACIONAL"

La comisión de legislación del senado preparó ya el despacho favorable al establecimiento de la imprenta oficial de la nación, negocio que venía *muñequeando* el íntegro ciudadano Láinez, negocio mediante el cual se imprimirán todos los libros oficiales y se editará el *Diario Oficial de la Nación*, que comprende todos los diversos boletines que bajo distintas clasificaciones se editan en la actualidad, y que nadie lee ni toma en cuenta, según el mismo *Diario* asegura.

El *Diario Oficial* será el *órgano de mayor circulación* en la república y publicará avisos oficiales, judiciales y del público, en condiciones *muy equitativas* - palabras, estas últimas, de *El Diario*.

¡Aprovéchete la dosis, distinguido gastrónomo! Para eso te llamas Láinez y eres.... senador!

EL ODIO

Compañero Director de La Protesta:

En el número 621 de La Protesta, dos autores se expresan de una manera completamente contraria respecto á este sentimiento:

Dice Julio R Barcos «Odiar es propio de los grandes corazones».

Mientras que Guyau en la cuarta columna del folletín dice:

«En nuestra época los ambiciosos, los ignorantes y los tontos son los únicos que pueden sentir odio.

El mismo autor dice anteriormente.

«¿Qué es el odio? Una simple forma del instinto de conservación física, el sentimiento de un peligro siempre presente en la persona de otro individuo», limitando así la acción del sentimiento *al individuo*; y aquí encontramos la llave del enigma: la imperfección de nuestro lenguaje.

El sentimiento de repulsión ú atracción que sentimos para un principio abstracto debe tener otro nombre ó término que el que sentimos para un individuo; y, teniendo en cuenta eso, Barcos no tiene razón sino á medias, pues el odio de un individuo para otro es todo lo que dice Guyau: indigno de un hombre que no sea ambicioso, ignorante, tonto—y ha de reconocerlo Barcos si reflexiona.

Para evitar errores, y discusiones interminables é inútiles, parece mejor limitar los términos «odio» y «amor» á nuestros sentimientos de repulsión ó de atracción para los individuos, como hace Gayau.

Salud!

J. Creaghe.

EMANCIPACION FEMENINA

El grupo «Luisa Michel», recientemente formado en el Rosario, nos dirige para su publicación el siguiente manifiesto:

«A las mujeres:

El momento histórico es de terror, de luto, de llanto y de aflicciones para las madres, esposas, hijas y hermanas; la barbarie desenfrenada y sin límites de los gobiernos, trae como corolario la miseria, la desesperación y la muerte á los desmantelados hogares proletarios.

El eterno pulpo devorador del pueblo continúa en su obra de opresión y de barbarie; no se conmueve ante el lastimero lamento de la anciana madre que gime junto á la tumba por el hijo arrancado torpe y criminalmente á su cariño; ni ante la contracción del tierno rostro del niño que con la mueca del dolor y del hambre llora la falta del padre.

No se conmueve, porque no tiene una fibra de humana, ni vacila porque conoce la ignorancia del pueblo; ni vacilará aún por mucho tiempo, si continuamos en nuestra indolencia y apatía.

La mujer en todos estos atropellos á la libertad y á la vida es la víctima expiatoria; ella la que rodeada de innumerable prole á soporta las consecuencias del hambre; ¡desgraciadamente es la que menos se preocupa de su situación de esclava!

Compañeras en miseria y sufrimiento: Sacudid el marasmo, dejad la apatía é indolencia, salid de vuestra cobardía en que estáis eternamente encerradas venid á uniros á las compañeras en dolor; venid á cambiar ideas á cerca de vuestras condiciones de esclavas; dejad el consentimiento del prepotente ensoberbecido que se erige en amo aunque blasone de liberal; no pidáis nuestra libertad; tomadla cuando la necesitéis.

Las que formamos grupos somos mujeres como vosotras; no tengáis á menos confundiros con nosotras; ya que nosotras no tememos, ni nos creemos superiores á las demás. La mujer, débil por su ignorancia precisa hacerse fuerte é instruida; por eso es que nos constituimos en grupos para propender á nuestra educación.

El grupo femenino «Luisa Michel»

Nota. — Sirva ésta de invitación á la reunión del domingo 10 del corriente á las 2 de la tarde en la calle Alvear 160, Rosario de Santa Fé.

PALESTRA

Pecado Absuelto

Como que en la contestación que Zacagnini dió á la serie de artículos publicados por un carpintero del Sud se hacen alusiones personales que me afectan, me veo en la necesidad de declarar que el hombre de conciencia limpia es valeroso, medita, no se deja dominar y aspira á ser tan libre de cuerpo como de pensamiento: se subleva y protesta contra todos los errores y tiranías, vengan de donde vengan, y lo primero que hace es ser digno comenzando por ser autónomo: es decir ama y respeta á los demás hombres, pero no se somete á ninguno, de modo que odia y combate al principio de autoridad que ha producido la esclavitud y la humillación, y como toda autoridad proviene de lo alto, á lo que es igual de la mentira con que ciertos hombres se han nombrado representantes de pueblos que no conocen y de poderes que son fábulas, el hombre de bien y recta conciencia, firme y tranquila como se halla por el goce interno que le proporciona su conducta: libre porque es justo, y entendido porque huye del error: no acata gobierno ni dirección alguna: prescinde de sus momentáneas conveniencias individuales, que sacrifica en aras del bien común.—*B. Pardo*.

La libertad en la asociación

Sea cual fuere el origen de las sociedades, es evidentísimo que no fueron más que una unión espontánea de esfuerzos con objeto de sacar de ella el mayor partido posible con el menor de gasto de fuerzas. La idea de fuerza y de dominio no pudo nacer sino en el seno de los grupos en el curso de su evolución; pero de que los individuos se asociaron para sacar mayor partido de sus fuerzas unidas, no implica en modo alguno que hagan abandono de su autonomía.

Los partidarios de la autoridad afirman que para poder vivir en buena armonía los seres asociados, véase obligados á abandonar una parte de su autonomía; á subordinar su iniciativa á una voluntad directriz; que una vez agrupados no pueden ser tan libres como aislados; que es preciso tengan á su cabeza una autoridad para hacer respetar la libertad de cada uno.

Esto es razonar con nuestros prejuicios recibidos, con la visión de una sociedad organizada de modo que ponga en antagonismo los individuos, y prueba tan solo que á nuestros cerebros les cuesta grandemente elevarse hacia las concepciones nuevas.

Uno de los argumentos con que parece triunfan los defensores del actual orden de cosas es este: «Nada existe en la naturaleza que no tenga su razón de ser; la evolución no se hace sino bajo la presión de causas que se engendran unas á otras. Las fases porque ha pasado la humanidad eran inevitables, necesarias y vosotros sois unos utopistas al querer cambiar algo de la evolución humana.»

¿Ha sido útil al hombre comerse á sus semejantes, esclavizarles ó explotarles?

¿Ha sido beneficiosa á la humanidad que una minoría de sus miembros fuese sola en hallar la satisfacción completa de sus necesidades, que la posibilidad de desarrollar todas sus facultades estuviese reservada á un pequeño número en detrimento de los demás? Dejemos á los turiferarios del hecho consumado, el cuidado de afirmarlo; no perderemos nuestro tiempo investigando si esto hubiera sido mejor de otro modo; no podemos hacer que lo que ha sido deje de ser. Es inútil recriminar. Justificad el pasado tanto como queráis. Nosotros procuramos buscar y preparar otro porvenir.

Ciertos economistas, más ó menos impregnados de la teoría de la evolución y del determinismo, nos dicen que «no siendo libre el hombre, no obrando sinó bajo la presión de causas exteriores, diga lo que quiera y haga lo que haga, será siempre juguete de las causas ambientes y que en nada puede modificar su evolución».

Estos economistas no saben lo que se dicen. Si su razonamiento fuese justo, ¿porqué perderían el tiempo escribiendo grandes volúmenes para defender el presente estado de cosas, que bien se defendería él mismo si fuese verdad que este estado de cosas fuese una consecuencia inevitable del desarrollo humano?

«Esto engendra aquello» Admitido. Pero del mismo modo que en tiro de largo alcance basta en el punto de partida una ligera desviación del espesor de un cabello en el punto de mira ó que el viento oponga más ó ménos resistencia para que la desviación de proyectil se traduzca á su llegada en una diferencia de metros, también hubiera bastado una causa infinitesimal en el establecimiento de las relaciones de los primeros seres para que la humanidad se lanzara por caminos bien diferentes.

De ningún modo tenemos la pretensión de que lo que ha sido deje de ser, pero decimos que, actualmente, pudiendo intervenir la voluntad individual en el proceso de la evolución de la especie, el deber de cada uno es procurar orientarse hacia lo que le parece mejor en lugar de aceptar pasivamente lo que le parece detestable.

Verdad es que el hombre asociado, si quiere sacar partido de su asociación, debe subordinar su acción á la acción de los demás con quienes se unió. Esto es toda la parte de verdad que contiene la argumentación autoritaria; pero se equivocan cuando, arbitrariamente, sacan en conclusión que desde el momento que el hombre concierta y combina su esfuerzos con sus semejantes, abandona una parte de su autonomía,—que, por lo demás, no poseería, según estos mismos razonadores, ya que, no siendo libre de dejar de comer si se quiere vivir, de no dormir, de no sentirse halagado por ciertos perfumes é incomodado por ciertos hedores, de no morir, sin contar otras mil necesidades naturales, se seguiría de ahí que la libertad sería para él únicamente una palabra, ya que, para obrar tendría que alienarla.

El argumento es especioso. ¿Qué es la libertad sinó la facultad de obrar según las necesidades de nuestro individuo fisiológico y psicológico, á satisfacción de nuestras tendencias? Es decir, á no ser un alocado por el espiritualismo, profundamente digustado de la «vil materia», ¿quién tuvo jamás la pretensión de emanciparse de las necesidades físicas de nuestro cuerpo?

Si con otros compañeros me unzo á un carro para llevarlo á donde tengamos necesidad, es evidente que no iré á tirar hacia un lado, mientras los demás tiren hacia otro contrario. El simple buen sentido me indica aquí que debo hacer converger mis esfuerzos con los de mis coasociados para obtener lo más pronto posible el resultado deseado.

Y entonces, ¿en nombre de qué lógica se va á sacar en conclusión de que he alienado mi libertad porque no he procurado contrariar los esfuerzos de los que concurrieron al mismo objetivo que yo?

¿En qué estará aminorada mi autonomía por no haber obrado diferentemente del sentido común?

¿Quién pretendió jamás, al hablar de justicia ó de libertad, emancipar al hombre de las necesidades de su naturaleza?

Y de que esté sometido á necesitades fisiológicas, ¿ha de concluirse justificando la autoridad de sus semejantes sobre él? Yo no puedo pasar sin comer y sin dormir, pero puedo pasar perfectamente sin la autoridad del que extrae la mejor parte de mi trabajo ó quiere impedirme obrar según las necesidades de mi naturaleza.

—

Para que se imaginen parecidas objeciones los contradictores no cegados por el espíritu de autoritarismo, forzoso es que no puedan abstraer su pensamiento de una sociedad en que estando todo impuesto y contrariado todo se hace mal ó á regañadientes.

¿Cómo se quiere que los individuos no se rebelen ante las labores que les imponen y repugnan ó viéndose á cada instante dificultados en sus movimientos? Obligados á sufrir contactos que les repugnan, pero que les infligen las necesidades sociales actuales, es comprensible que la autoridad parezca indispensable.

Pero esta necesidad es artificial como las causas que la engendran y no vengáis á erigirnos vuestra ignorancia como objetivo de la evolución humana.

Habiendo visto siempre operar las relaciones sociales bajo la férula del Estado, no habiendo nunca hecho acto de sér humano, sin el visto bueno de un poder religioso, económico ó militar, es imposible á los individuos de nuestras sociedades imaginarse un estado social en que las relaciones humanas puedan establecerse libremente de individuo á individuo, de individuo á grupo, de grupo á grupo, sin otra sanción que su sola voluntad, sin otra salvaguarda que su sola buena fé, su simpatía por sus semejantes, el mutuo respeto á la iniciativa ajena y la neta consciencia de lo que uno vale y valen los demás.

La idea general que predomina en nuestra época, es la de una disminución de las atribuciones del Estado. Cada uno, salvo algunas excepciones, quiere ser libre de hacer lo que quiere, nadie quiere verse dificultado en su evolución; el ideal que se suele hacer del «buen gobierno» sería un gobierno que no se mezclara en nada, que nos dejase á solas con nuestros asuntos particulares, sin meter en ellos la nariz de un funcionario, que no pudiera aunque quisiese.

Y nadie se apercibe de que el ideal formulado de este modo, es simplemente el ideal anarquista, ya que un gobierno reducido á estas proporciones, no sería un gobierno, sería una apariencia de tal; más lógico, el anarquista quiere, además, que el funcionario desaparezca con la función.

Lo que impide á los individuos sacar la conclusión lógica de sus raciocinios es que, considerando siempre la sociedad actual con la organización antagónica de los intereses, no saben ver sin terror á los individuos entregados á sí mismos sin un poder ponderador. Se los imaginan, una vez libertados de sus cadenas, ocupados en forjarse otras nuevas.

Para imaginarnos una sociedad libre, es necesario que hagamos tabla rasa de las instituciones actuales; para formarnos una concepción neta de lo que podrán ser las relaciones entre individuos emancipados nos es necesario arrojar todo un bagaje de errores, de sofismas, de prejuicios, de opiniones preconcebidas, que ahora tienen curso porque se admiten sin comprobación, porque se nos machacan tanto desde que nacemos que ya nos es imposible concebirlas diferentemente. Y cuando queremos formarnos un cuadro del estado social futuro no sabemos verlo sino á través de la sociedad actual.

Pero cuando uno ha logrado desembarazar su cerebro de este cúmulo de errores, la cosa aparece enseguida tan clara, tan simple, tan verdadera, que pronto nos preguntamos como pueden los individuos haberse dejado limitar y ser tan estúpidos de dejarse oprimir por palabras y gobernar por mentiras.

Jean Grave

LA HUMANIDAD FUTURA

La sociabilidad, una, invariable e ilimitada en sí como manifestación de la solidaridad, se mantendrá firme, no tanto por no haber antagonismos que la contraríen, sino por haber alcanzado fuerza perdurable por el acarreo progresivo de los siglos.

Sobre base tan firme es posible y aún probable que surjan en la humanidad futura variadas concedciones del orden social, todas prácticas, según las características de temperamento, de clima y de propósito final; pero todas proporcionalmente justas y bellas.

La sociedad humana, que hasta el día viene presentando un tipo bastante uniforme, sufrirá grandes transformaciones, gracias á la no existencia de masas pacientes ó cuando más plebiscitarias, y á que cada individuo será una unidad social y humana en toda su positiva integridad.

Anulado el símbolo exotérico, antes necesario como una garantía contra las falsedades de la tradición; iniciado el individuo, primero por la selección y después por una enseñanza integral en todas las grandezas como en todas las minucias científicas; abolido el esoterismo del templo, de la academia, de la universidad y del ateneo; en posesión de un lenguaje que dé exacta y universal acepción á las palabras, verdadera representación de las ideas, no subsistirá ninguna religión, ni se crearán otras nuevas, dado que á generaciones ilustradas y unidas por la razón no hay que unirlas en una fé, no hay que *atar las* (las palabras *atar*—LIGARE RELIGARE) han dado la substancia de la palabra *religión*) en una creencia común, porque, en fin, ya no será necesario un dios para la canalla.

Así la sociabilidad libremente aplicada, y las iniciativas procedentes de todos y de cada uno de los miembros sociales, fundarán asociaciones científicas, artísticas y utilitarias de todo género, en relación con la multiplicidad de las capacidades y de la carencia de obstáculos, hasta límites incomprensibles para nuestras imaginaciones.

A este propósito dice Guyau: «El porvenir dejará al pensamiento humano la libertad de tomar todas las direcciones posibles sin violar el derecho de nadie. ¿Cuál es el ideal social más elevado? ¿Es acaso la práctica de las virtudes necesarias ó una moralidad semi-inconsciente, una inocencia benigna compuesta de ignorancia y de costumbre? Ese tipo social se realiza en ciertas comarcas budistas de Oriente, donde la población es tan dulce, que se pasan los años sin ocurrir un crimen, y, sin embargo, no se cumple allí nuestro ideal. ¿Añadiremos á esa especie de moralidad media una satisfacción de los principales deseos humanos, el bienestar económico, la dicha casera al alcance de todos?

«Tampoco nos basta; porque vemos sin envidia esa tranquilidad campesina que se desarrolla en algunos rincones de Suiza, Portugal y Costa-Rica, donde no se conoce la miseria. Los artistas ansían una vida dedicada completamente al arte, á la belleza, enemigos de la virtud prosaica y práctica, y ese ideal lo realizó el Renacimiento, que produjo una floración extraordinaria de todos los instintos estéticos, que coincidieron con una extremada depravación moral, y no deseamos volver á aquella época. ¿Será una especie de reino de la ciencia ese ideal moderno? Quizá constituiríamos una sociedad de Faustos hastiados, que no sería más envidiable que los otros tipos sociales. Nó, un ideal social completo no puede consistir ni en la pura moralidad, ni en el simple bienestar económico, ni en el arte, ni en la ciencia exclusivamente: se necesita todo eso reunido, despojado de todo particularismo accidental, para que sea tan alto, tan amplio y tan universal como esté en lo posible.

«Ideal es progreso, y el progreso no se hace en una sola dirección; es como la luz, que brilla por radiación desvaneciendo las sombras en todos sentidos».

Sin duda ese ideal refleja la humanidad futura: á él se dirigen todas las fuerzas vivas y conscientes del mundo, en la lucha contra todas las fuerzas mortíferas del privilegio.

Ahora, huyendo de utópicas profecías, aunque oponiendo consecuencias lógicamente racionales, me rebelo contra los convencionalismos de los pesimistas estacionarios, y con igual derecho que ellos, aunque con más razón, quiero ver como término de los perfeccionamientos que á través de los siglos viene inspirando el conocimiento y practicando la economía algo grande y sublime que, teniendo su antecente en aquel hermoso naturalismo de la antigua Grecia ha de dar al mundo amplísima y brillante reproducción de las famosas Olimpiadas. Un pueblo en conjunto que se reúne periódicamente para hacer alarde de su poder, de su sabiduría, de aquella concepción artística que llena nuestros museos de maravillas y en que todos los ciudadanos eran actores y espectadores, dan ya idea de aquel mundo futuro que sin ansias de tiránicas hegemonías, sin temor de futuras concurrencias, libre de venganzas de expoliados y oprimidos y teniendo ante sí un infinito que conocer se dirigirá cantando himnos de alegría á formar el inventario de cuanto existe al alcance de su ilimitado poder.

Anselmo Lorenzo



Crónica general

LA HUELGA DE ALBAÑILES

Continúase sosteniendo en carácter parcial la huelga que declaró este gremio, habiendo muchos contratistas, firmado ya el pliego de condiciones.

Todos los días celebran asambleas que son concurridísimas, animados todos de gran entusiasmo,

Se ha pasado un aviso á los empresarios que aun no han firmado, dándoles plazo para hacerlo hasta mañana domingo, en que se celebrará asamblea para adoptar enérgicas medidas contra los que se niegan á conceder las justas mejoras que se han exigido.

Ha sido, como lo preveíamos, un fácil y hermoso triunfo el conquistado por los albañiles; triunfo debido á la energía y firmeza conque se inició la lucha.

No dudamos que en breves días quedará completamente terminada esta lucha.

La policía, como siempre, ha procurado obstaculizar la acción de este gremio, con el resultado negativo de siempre.

Todo lo que se pueda decir de la inutilidad de las brutales medidas del gobierno contra la organización obrera sería pálido reflejo de la verdad, demostrada por estas huelgas donde se afirma lo que hemos dicho siempre: la rebelión obrera es producto de una conciencia que elaborándose en el pueblo y cuyas raíces están en la injusticia actual.

La asamblea de mañana se celebrará á las 2 de la tarde en el local de la calle Ayacucho.

Se recomienda que ninguno falte pues se dará cuenta de la marcha de la huelga.

Reuniones y asambleas

TOSCANEROS Y TOSCANERAS

Un grupo de estos obreros, dirigió á los del gremio la siguiente invitación:

«Toscaneros y toscaneras:

Es necesario unirnos y organizarnos para impedir los abusos que á diario se cometen con nosotros; es necesario coartar con nuestras fuerza el avance de nuestros explotadores que tienden cada vez mas á oprimirnos mayormente; es necesario en fin unirnos y solidarizarnos para llegar al día de nuestra emancipación total.

Teniendo en cuenta la misera situación que atravesamos debido en gran parte á nosotros mismos, un grupo de compañeros del gremio os invita á una asamblea que se realizará el domingo 10 del corr. en el local Lorea 764 á las 2 p. m.

Se tratará el mejor medio de organizarnos para poder conseguir así algo de lo que nos pertenece. Unión y Solidaridad.

Esperamos nadie falte. —*Un grupo de compañeros.*»

OBREROS HERRADORES

Celebrarán asamblea mañana domingo á las 8 de la mañana en el social Lorea 764.

Al efecto de invitar al gremio en general, la C. A. ha lanzado un manifiesto en el cual se demuestra la necesidad imperiosa de asociarse á la Sociedad de Resistencia á fin de conseguir la union indispensable para la conquista de un porvenir más libre. Esperamos que ninguno permanecerá sordo á este llamado y que todos los obreros del gremio se apresurán á aportar un esfuerzo á la obra común.

ESCULTORES, MOLDEADORES Y ANEXOS

Se reunirá esta sociedad en asamblea el martes á las 7 y media p. m. en el local Junín 462 para tratar la siguiente orden del día:

1. Correspondencia;
2. Informe de los delegados al Congreso;
4 Asuntos varios;

Se recomienda puntual asistencia.

UNIÓN COSMOPOLITA DE OBREROS PINTORES

Celebrará asamblea hoy en el local Méjico 2070, para discutir la siguiente orden del día:

Acta;
Balance;
Correspondencia;
Informe del delegado;
Socios nuevos y asuntos varios.

UNIÓN PINTORES DE BUENOS AIRES

La C. A se reunirá hoy á las 7 p. m. en su local para tratar asuntos de mucha urgencia por lo que se recomienda puntual asistencia

CEPILLEROS, PINCELEROS Y ANEVOS

Celebrarán asamblea hoy á las 8 p. m. en su local, Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

Acta anterior;
Correspondencia;
Balance;
Informe del delegado al congreso;
Fiesta;
Nombramiento de delegado al C. N. de la U. G. de T. y
Asuntos varios.

Esta sociedad está organizando un rifa, conferencia y baile que se celebrará el 8 de octubre en el local Méjico 2070, Los compañeros que deseen donar algún objeto para la rifa, pueden hacerlo en la secretaria y á la mayor brevedad posible.

INTERIOR

LA PLATA

Las Sociedad Obreros Panaderos ha lanzado el siguiente manifiesto dirigido al gremio en general:

«Por medio del presente quedáis invitados, todos en general, á la gran asamblea que se llevará á cabo el domingo 10 del corrte., á las 8 p. m., en nuestro salón social, calle 5 núm. 587 entre 43 y 44, en cuyo acto se discutirá la siguiente orden del día:

1. Lectura del acta anterior; 2. Relación de la marcha de nuestra Sociedad; 3. Relación del 5 º Congreso Obrero de la F. O. R. A.; 4. La Comisión de fiestas presentará su vasto programa para el próximo aniversario de nuestra Sociedad; 5. Conferencia por el compañero Francisco Jaquet, venido expresamente de la Capital Federal, quien desarrollará el tema alusivo al acto.

Compañeros:

Dada la importancia de esta asamblea, esperamos que ningún obrero panadero que tenga un poco de dignidad de hombre y de conciencia, falte á dicho acto, pues es de una suma importancia para todos, y todos unánimes y todos como un solo hombre, debéis concurrir á ella.

Compañeros Panaderos:

Una fecha gloriosa para nosotros se aproxima, fecha que quedó grabada en nuestras conciencias y quedará mientras subsistan esclavos y esclavizadores, fecha en que habiéndonos dado cuenta de que somos explotados y esquilmados vilmente por la avaricia patrona y, desechando toda preocupación, nos hemos unido estrechando nuestros brazos que han sido y serán el símbolo de nuestaa potente fuerza, hemos sabido afrontar los vendabales de la ira burguesa pronta á desencadenarse sobre nuestras cabezas.

El 7 de octubre de 1894 ha sido el día en que el obrero panadero de La Plata ha despertado del letargo en que yacía sumido entonces; ha sacudido su rizada melena cual león embravecido lanzando á la faz del mundo burgués el grito de rebelión y de protesta.

Y bien, compañeros panaderos, debemos de olvidarla? nó: mil veces nó; olvidarla sería ir en contra de nuestros propios intereses que son los de nuestros hijos y los del obrero consciente que se encamina hacia la conquista de sus derechos.

Sería escupirnos sobre nuestros propios rostros y dejaríamos de pertenecer á la categoría de los hombres para retornar en seres irracionales y ser despreciados del mundo de los seres sociables.

A nuestro puesto, pues.—*El Comité*».

—El Centro de Estudios Sociales invita á todos sus componentes y á los compañeros en general, á la reunión que tendrá lugar el domingo 10 del corriente, en el local de la calle 55 número 536 á las 2 p. m., para tratar varias asuntos relacionados con la propaganda.

Esperamos que todos los que sientan necesidad de activar la propaganda de nuestro ideal, responderán con entusiasmo á este llamado.

SAN PEDRO

Ha quedado constituído en esa localidad un Centro de Estudios Sociales y próximamente se organizará un cuadro filodramático.

El Centro de Estudios Sociales solicita el envío de periódicos para repartir en la localidad y libros para la Biblioteca que han constituído.

Para todos los asuntos relacionados con el Centro deben dirigirse á Miguel Perrone, San Pedro.

JUNIN

La Sociedad Obreros Panaderos de esa localidad avisa que no se dirija correspondencia á la Federación Local, pues que está momentáneamente disuelta. Esta advertencia se qace para que la correspondencia no sufra demora.

Veladas y Conferencias

CENTRO SOCIALISTA (C. 3ª.)—Este centro ha organizado una conferencia que se celebrará hoy á las 8 p. m. en el local Anchoris 142.

La conferencia estará á cargo de Arturo Rivas quien disertará sobre el tema «Sistema político burgués».

PERIODISMO OBRERO

El Sombrerero—Conmemorando el tercer aniversario de la Asociación de Sombrereros en General, apareció este periódico en forma de revista. Tras interesantes artículos de propaganda, varias poesías revolucionarias y algunos pensamientos anti-militaristas. Escrito por obreros del gremio significa un esfuerzo y una demostración simpática del amor al estudio.

Pro La Protesta y El Obrero Peluquero

Gran función y conferencia que se celebrará el domingo 17 de setiembre, en el salón «L'Arte», Cuyo 1481.

Patrocinada por el grupo redactor del periódico, en la cual presta su concurso desinteresado el Cuadro Filodramático «Germinal» quien llevará á la escena el siguiente programa:

1. *Hijos del pueblo*, por el «Orfeón Libertario.
2. El drama en un acto y en prosa

Los mártires

3. Conferencia por el compañero Jaquet.
4 *Himno de los trabajadores.*
5. El drama en un acto y en prosa de Palmiro de Lidia, titulado:

Fin de fiesta

6 El compañero Diaz, recitará unos sonetos escritos por el poeta libertario Jorge San Clemente.
7. El nuevo *Himno Germinal.*
8. *La Marsellesa.*
9. El gracioso juguete cómico en un acto de Eduardo Zamora y Caballero titulada:

DON RAMON

10. El compañero Reberte cantará los nuevos couplets «Panfleto Lila», con música de Schiottis.
11. El diálogo cómico en un acto titulado:

TAMBIEN LA GENTE DEL PUEBLO...

Entrada general 60 centavos

Las entradas están en venta en la administración de LA PROTESTA, Córdoba 359; en la redacción de *El Obrero Peluquero*, Talcahuano 61, 1er. izquierda y en la boletería del Salón la noche de la función.

No se suspende por mal tiempo.

MOSAICO

Comité Pro-Presos y Deportados

BALANCE DEL MES DE AGOSTO DE 1905

ENTRADAS

Listas entregadas en la secretaría en el mes de agosto—números—90, 91. 97, 288. 246, 166. 22, 37, 210, 57. 96. 179. 243. 10. 212. 67. 135, 297, 142. 31, 371. 286, 184, 307, 308, 309, 20, 185. Suman	$	267,70
Sociedad Conductores de Carros	»	200,—
» Marmoleros	»	200,—
» Tabaqueros, mensualidad de agosto	»	20,—
Sociedad Fundidores de La Plata	»	18.50
» Fundidores de Santa Fé	»	10 —
» Panaderos de B. Blanca	»	15,—
Función del día 5 en la José Verdi	»	193,50
Conferencia del día 13 en L'Arte	»	55,—
Beneficio de la Sociedad de Modistas el 19 en la Casa Suiza	»	378,20
Saldo del mes de julio	»	4.22
Suma:	$	1779,90

SALIDAS

Familia de Vázquez	$ 88 00
« Albillini	» 40.00
« Reguera	» 10.00
« L Rodriguez	» 60.00
« V. Bolten	» 20.00
« M. Chico y del cobrador de los carpinteros	» 15.00
« González	» 10 00
« Pampiglia	» 10.00
« Iglesias	» 20.00
« Planas, giro á Europa	» 30 00
« S. García	» 15 00
« L. Diaz	» 10.00
A. Loredo, fonda en Montevideo y otros gastos	» 32.60
J. Izco	» 10.00
M. Gago	» 10.00
J. Testa y familia	» 25.00
F. Iaezca y A. Caglioni	» 33.80
A. Paganelli, J. Traba y M. López presos en La Plata	» 30 00
Gastos de fonda, de varios deportados en Montevideo	» 80 00
E. Calvo	» 51.20
F. García y G Villasante	» 10.00
A. Lori, deportado por 2ª vez	» 20 00
A. Iglesias y A. Claros, deportados	» 61.10
Saldo de la «Verdi» por la función del 5	» 35.00
Al Cuadro, por la función	» 83 00
100 carteles, pianista, portero y permisos	» 22 50
Conferencia en L' Arte el día 13, 2.000 cartelitos, permiso y o trosgastos	» 30.50
Comida y plata para los presos en 24 de Noviembre	»183.00
Gastos de secretaría y franqueo	» 7.30
Suma	$ 1.053.00

RESUMEN

Entradas	$	1779,90
Salidas	»	1053 —
Saldo	$	726 90

F. LÓPEZ, tesorero—JOSÉ LÓPEZ, secretario

Solidaridad

Invocando la solidaridad de los compañeros, publicamos la siguiente carta:

«Buenos Aires, setiembre 7 de 1905.

Compañeros de LA PROTESTA: Salud!—Encontrándose mi hijo Carlos gravemente enfermo y sin recursos con que poder atenderlo, os ruego lo hagáis público en el diario á fin de obtener por ese medio la ayuda de los compañeros de buena voluntad.

Hace más de un mes que lo tengo en cama, habiendo tenido que sacarlo del hospital Rawson, donde estuvo 27 días sin asistencia con lo que contrajo la reagravación que ahora le tiene postrado.

El óbolo de los compañeros, puede ser remitido á esta su casa, donde podrán ver al compañero enfermo.

Gracias anticipadas.—Vuestra y de la causa,—*María Reyes.*

S|c. Corrientes 1124.

MUNICIPALES

La Intendencia ha anulado una licitación realizada recientemente para la provisión de dos millones de adoquines de algarrobo, y con propósito de mejorar las ofertas, manda que se realicen cuatro licitaciones por menor cantidad.

—Ha desestimado la Intendencia una propuesta fuera de licitación presentada por V. Risetto, sobre provisión de 3000 toneladas de piedra bruta granítica para afirmados, por considerarse excesivo el precio de 1.50 la tonelada puesta en el Tandil.

—La Intendencia ha adjudicado la licitación para la provisión de útiles y drogas para los hospitales municipales durante el segundo semestre del corriente año, á las casas y por los precios siguientes: Juan de Vincensi $ 4.094 40, Gerónimo Silvano 8.031.92, Simón Mendel 143.01, Juan Sermani 6 513 37.

—El C. N. de educación ha dado cuenta á la Intendencia de haber resuelto adquirir con autorización del M. de J. é I. P. el terreno ofrecido en venta por José Lapierre, situado en la calle Almagro entre las de Humahuaca y Guardia Vieja, que mide 1088.94 m|c. á razón de $ 15.85, el metro.

Debiendo la municipalidad contribuir con la tercera parte de su valor en el caso de que no tuviera ésta un terreno que ceder á aquél en ese barrio con destino á una escuela, le avisa á la Intendencia á los efectos del art. 33 del decreto reglamentario de la ley de educación.

—El contador municipal se ha dirigido á la Intendencia indicándole la conveniencia de proceder á la incineración de los títulos del empréstito lotería de 1889 que tenga en su poder, de cuyos títulos existen muchos en circulación que son canjeados por la municipalidad á su presentación.

Cuando esos títulos se emitieron, una parte de ellos los entregó la municipalidad á sus acreedores, y la otra parte á una comisión encargada de su sorteo y administración, que á su vez los depositó en el banco municipal de préstamos, pero sin que exista constancia alguna en la contaduría de las cantidades á que ascendieron esas operaciones. Cree, pues, indispensable para llegar al retiro completo de los títulos que se comience por incinerar los que la municipalidad tiene depositados.

—No habiendo dado resultado alguno las diversas licitaciones para la provisión y colocación de un molino á viento en el parque de Oeste, ex-polvorín de Flores, la Intendencia ha ordenado á la oficina de compras que lo adquiera directamente.

—La Intendencia sometió el 15 de junio último á la decisión de la C. M. el ofrecimiento hecho por los Drs. Estéban Lamadrid, Telemaco Susini, T. A y B. Davoto, O. Stopani, E. Grapiolo, y Tito Maucci de costear el valor del terreno en que deberá construirse la Estación de Villa Devoto.

La comisión de higiene de la C. M. devolvió el expediente á la Intendencia para que las oficinas técnicas informaran si es conveniente que esa estación sanitaria se instale en un edificio municipal; si la donación ofrecida es incondicional é irrevocable, y cuanto costaría el edificio á construir. La Intendencia ha informado diciendo que es incuestionable la conveniencia de que se instale la estación en edificio propio, que la donación se hase sin condiciones. En cuanto al costo, segun los planos y presupuestos, confeccionados por el D. de O. P. que también se envían, el edificio costará 51.000 pesos aproximadamente.

En cuanto á los fondos para costear las obras dice la Intendencia que los hay disponibles.

Sociedad Gral. de Tabaqueros

El domingo 24 de setiembre, á las 8 p. m.

Gran función, conferencia y rifa á total beneficio del compañero deportado Manuel Vázquez. En el salón del «Orfeón Gallego Primitivo», Chacabuco 966.

PROGRAMA

1. Sinfonía por la orquesta.
2. *Hijos del pueblo.*
3. Los «Caballeros del Ideal», pondrán en escena el drama social en tres actos y en prosa original de Emilio Carral, titulado:

El ocaso de los odios

4. Conferencia por el compañero Alberto Ghiraldo.
5. El drama en un acto de E. Bianchi, titulado:

NOBLEZA DE ESCLAVO

6. El monólogo de Eusebio Blasco

DUERME

por el compañero Gumersindo López.

7. Extracción de la rifa.

Entrada con asiento 0.60; palcos con 4 entradas 4.00.

Nota—No se suspende por mal tiempo.

Otra—Las entradas se venden en LA PROTESTA, Córdoba 359, y en la secretaría de la Sociedad, Uruguay 61.

POLICIA

Heridos

Anteanoche un desconocido, en la esquina de las calles Rivadavia y Matheu, atacó de improviso á Gregorio Novembre que por allí pasaba tranquilamente, hiriéndole en la cabeza con un arma contundente que se ignora cual sea.

El asaltante desapareció en el acto.

—En la cochería de la calle 24 de noviembre 1679 por cuestiones del trabajo se tomaron en pelea los peones Jaime Arnijas y Pascual Labosco, el cual con un instrumento del oficio le infirió al primero una herida en la nariz. Labosco huyó también en el acto.

Incendio

Ayer á las 9.45 se inició un incendio en el depósito y fábrica de la sociedad anónima La Teutonia, establecida en la esquina de las calles San Salvador 230 y Malabia. El origen del fuego se ignora, encontrándose en ese momento allí trabajando el capataz y dos peones, los que se vieron de pronto rodeados por las llamas que venían del ángulo S. O. del edificio. El fuego tomó cuerpo rápidamente debido á la abundancia de sustancias inflamables que allí había como ser alcohol, bencina, benzol, carburina y otras sustancias que se emplean para el alcohol destinado á la iluminación.

En uno de los galpones, de madera y zinc todos, había dos tanques de alcohol con 8000 litros cada uno de esa sustancia.

Los pequeños tanques de benzol de 400 litros cada uno eran elevados por el aire por la fuerza de la ebullición y allí hacían explosión derramándose el líquido inflamado.

La fábrica quedó completamente destruida por el fuego, siendo éste completamente extinguido á las 2 de la tarde.

Los capitales perdidos así como el monto de los seguros, no se conocen todavía por cuanto el gerente de la compañía está ausente de la capital Los bomberos lograron evitar que el fuego se propagara á las casas vecinas.

No hubo desgracias personales.

Aviso de Administración

Avisamos á los suscritores que suspenderemos el envío del diario á todo aquel que no haya liquidado sus cuentas hasta el 31 de julio pasado.

LA ADMINISTRACIÓN

FEDERACION — DE —

Obreros fundidores, modelistas y anexos

ADHERIDA Á LA F. O. R. A.

GRAN FUNCION, CONFERENCIA Y RIFA

Conmemorando el 4o. aniversario de su fundación, que tendrá lugar el 17 de setiembre en el salón teatro de la Casa Suiza, calle Rodriguez Peña 254, á las 8 p. m. á beneficio de la biblioteca social y el diario LA PROTESTA, y á la cual prestará su concurso desinteresado el cuadro filodramático *Libres Pensadores.*

PROGRAMA

1. «Hijos del pueblo», por la orquesta.
2. Conferencia por la compañerita Delia Barrozo.
3. El drama social en cuatro actos del escritor Martín Dedeu, titulado:

El pecado es la miseria

4. Conferencia por el compañero Francisco Jaquet.
5. El drama en un acto de M. Gino, titulado:

LA CANALLA

6. El monólogo **¡Pobre María!** desempeñado por la niña Palmira Gombau, cuyo original es de Miguel Echegaray.
7. Sorteo de la rifa.

Entrada general 0.50 ctvs.

Nota:—Las entradas pueden obtenerse en nuestra secretaría, Lorea 764 (fondo) y en la administración de LA PROTESTA Córdoba 359.

Otra:—La función no se suspende por mal tiempo.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes y delitos de derecho común.

Artículo 2º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3º. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4º. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

El anarquista

Por su misma definición, el anarquista es el hombre libre, el que no admite amo. Las ideas que él profesa son hijas de su razonamiento; su voluntad, nacida de la comprensión de las cosas, se concreta hacia un fin claramente definido; sus actos son la realización directa de su pensamiento personal. Al lado de aquellos que repiten devotamente las palabras de otros ó los chismes tradicionales que abaten el sér al capricho de un individuo poderoso, ó lo que es más grave aún, á las oscilaciones de la multitud, él sólo es un hombre, él sólo tiene conciencia de su valer en frente de todas las cosas débiles y sin consistencia que no osan vivir de su propia vida.

Pero este anarquista que se ha desembarazado moralmente de la dominación ajena, y que no se acostumbra jamás á ninguna de las opresiones materiales que los usurpadores hacen pesar sobre él, no será dueño de sí hasta que esté emancipado de sus pasiones irracionales. Necesita conocerse, desprenderse de su propio capricho, de sus impulsos violentos, de todos sus defectos de animal prehistórico, no para matar sus instintos, sino para conciliarlos armoniosamente con sus aspiraciones de hombre.

Libre de los otros hombres, debe estarlo igualmente de sí mismo, para ver con claridad dónde se encuentra la verdad buscada, para dirigirse á ella sin hacer un movimiento que á la verdad no le aproxime, sin decir una palabra que la verdad no proclame.

Si el anarquista llega á conocerse, con esto mismo conocerá su medio, nombres y cosas. La observación y la experiencia le habrán demostrado que toda su firme comprensión de la vida, toda su fiera voluntad permanecerán impotentes sino las asocia á otras comprensiones, á otras voluntades. Sólo será fácilmente aplastado, pero su aplastamiento será más difícil si se agrupa con otras fuerzas constituyendo una sociedad de perfecta unión, en la que todos los miembros estén ligados por la comunión de ideas, la simpatía y el buen acuerdo. En este nuevo cuerpo social, todos los camaradas serán iguales, dándose mutuamente las mismas pruebas de respeto y los mismos testimonios de solidaridad. Serán hermanos en adelante, y las miles de rebeldías aisladas se transformarán en una reivindicación colectiva que nos dará la sociedad nueva, la de la armonía.

ELISEO RECLUS

CRONICA DE ESPAÑA

La canción del harapo

I

Sudorosa, descalza, con un niño cretino en los brazos y otro medio dormido pendiente de la mano rugosa; desgreñada, cubierta de harapos, reflejado en el rostro exangüe la desesperación y el abatimiento, pasó por Deusto ya de noche, cuando la luna amarilleaba sobre la ría.

Caminaba de prisa, hiriendo nerviosamente con los pies los guijarros, el vástago mayor sollozaba en gemebunda salmodia; el pequeño dormía columpiando la cabeza deforme sobre el hombro de la infeliz.

Ella corría, corría no se á donde. Como los muertos de la balada, los miserables van de prisa. Al pasar á su lado oí que murmuraba entre dientes:

«¡Dios mío! ¿Cuándo me moriré?»

La bruma se había disipado. El cielo fulguraba como una gasa trasparente; el campo enviaba á las fauces aromas geórgicos. La Universidad libre adelantaba su negra silueta como para contemplar las fábricas fronteras, que dormían su sueño profundo de titán rendido.

No he podido dormir. He visto á la mendiga correr si descanso de un lado para otro, arrastrando aquellos pedazos de carne condenada al abandono, al infortunio, al hambre destinada al presidio y á la fosa común. La he visto pasar cerca de los suntuosos edificios, de las manufacturas colosales, de los gallardos barcos, de los resplandecientes paseos, diciendo siempre, con voz doliente y queda, como fué, sin duda, la del primer vencido: «¡Dios mío! ¿Cuándo me moriré?»

En la ciudad incomparable y rica, sólo una cosa se encarece: el pan de los pobres. En el emporio de las riquezas, únicamente se condena un delito: el infortunio; allí donde el capital es soberano, falta lo más preciso á la mujer y al niño. Henry George lo ha dicho, mientras no se resuelva el problema social, el progreso irá perdurablemente asido al brazo de la miseria.

La tierra no es de todos, la máquina sólo es utilizable por el privilegiado; el jornal se tasa por la concurrencia; la explotación cuenta las horas: el impuesto se paga por quien no tiene. Ocurre en todas partes. ¿Por qué no ha de ocurrir en Bilbao?

Pero en otras partes el lujo no insulta á la pobreza, la iniquidad no invoca las leyes divinas, la desigualdad no es tan irritante. Los dispensadores del cielo no se unen á los detentadores de la tierra.

He visto corriendo á la mujer, en busca, no ya de caridad sino de justicia; no de máximas sinó de realidades; no de consejos de humildad, sino de medios de combate y de lucha. Es posible sufrir el martirio propio, pero no el sufrimiento ajeno. No es dado hablar de humildad y paciencia á quien no está solo. Con un hijo en los brazos y otro arrastras, no se sube á la cruz.

La he visto subir por la ribera, llegar hasta los muelles, entrar en la población, pasar ante las puertas cerradas y emprender de nuevo su desenfrenada carrera para detenerse ante el edificio sombrío en que se enseña á la juventud que toda reforma social encierra un peligro, y que protestan sin razón los desesperados y los hambrientos.

He recordado entonces que cientos de mujeres trabajan en las minas, agobiadas bajo los cestos de mineral, como bestias de carga; que millares de obreros viven peor que esclavos, porque ni siquiera les alimenta el amo; que una legión de niños mueren víctima de la escrófula, del raquitismo y de la tuberculosis, sin que en su agonía suene un consuelo ni en su entierro vibre una sola campana.

Y he creído ver á la pordiosera jadeante, sin fuerzas, recostada sobre el pretil, con los ojos abiertos, las mejillas hundidas, los brazos descarnados, los labios temblorosos y exangües, murmurando como única plegaria, esta frase siniestra: «¡Dios mío! ¿Cuándo me moriré?»

Yo también he sentido el espasmo del terror y del sufrimiento. He creído ver la ciudad á lo lejos, durmiendo su sueño de sultana, reclinada en su lecho de piedra y musgo, coronada por diademas de luz, olvidada de las mujeres que siegan los campos al sol, sintiendo el fuego de la canícula en sus espaldas, de los ancianos que arrastran las pesadas y negras vagonetas, de los niños que piden en vano á los hombres un pedazo de pan.

Y volviéndome hacia el edificio sombrío en donde se condena el progreso y la labor de emancipación de los hombres, he articulado con indignación y arrebato:

—Veinte siglos lleváis de dominar á los hombres, de regir las conciencias, de disponer de la suerte del mundo. Y al cabo de ese tiempo, las mujeres trabajan como animales, y los ancianos, los enfermos, los niños, los miserables mueren en el arroyo. Dos mil años hace que predicáis la caridad y, después de esas veinte centurias, apoyáis á los fuertes contra los débiles, al capital contra el trabajo, á la injusticia, contra la razón. Después de monopolizar la vida futura, queréis gozar solos de la presente. Vuestra hora se acerca, apercibíos: llaman á vuestra puerta las mujeres que llevan en brazos los niños desnudos.

II

«Veinte siglos lleváis de dominar á los hombres — he dicho en una de mis notas a los monopolizadores de la fé, — de regir las conciencias, de disponer de la suerte del mundo, y, al cabo de ese tiempo, las mujeres trabajan como animales, y los ancianos, los enfermos, los niños, los miserables, mueren en el arroyo.» La contestación no se ha hecho esperar, es la misma de siempre. La caridad atiende á los pobres; en las puertas de las iglesias, en los conventos, se socorre al necesitado. Se le entrega, cuando hay para todos, un pedazo de pan ó una moneda de cobre. A cambio de esta merced, que convierte á los pueblos en verdaderas cortes de los milagros, que rebaja la estimación propia, que exige la sumisión y la hipocresía, que no resuelve problema alguno, las Congraciones viven, reúnen capitales enormes, ayudan á los gobiernos ineptos, se oponen á toda reforma social y perpetúan la miseria, la explotación y la injusticia.

Nó. Los pobres no quieren ya caridades á lo Don Juan de Robres. Necesitan justicia seca. Quieren que nadie viva á su costa, que nadie coma sin producir, que no

haya quien acapare riquezas para entregar después á los despojados la milésima parte de lo que les corresponde en derecho. Establecer poderosas industrias sin pagar tributo, mientras las aldeanas son sacrificadas en los fielatos; encarecer el pan de los niños; sancionar la explotación del obrero; apoderarse de la tierra, y luego arrojar á los menesterosos un mendrugo para acallar su desesperación durante dos horas, eso ni es humano, ni pío ni cristiano siquiera. Sépase de una vez mientras un sólo niño, mientras una sola mujer, mientras un sólo octogenario carezca de abrigo y sustento (y hay millones que de ello carecen), ni se puede cantar el himno de la actual organización, ni de la caridad, que no evita el mal hace doscientas décadas, ni hay hombre que tenga derecho á vestir el traje que lleva, llámese toga ó púrpura, blusa ó levita, uniforme ó sotana.

—

Se dice que la mujer está redimida. Quienes tal aseguran pasan revestidos de hermosos paños, con el vientre satisfecho y orondo, al lado de las segadoras descalzas, de las cargadoras aplastadas bajo sus cestos, de las obreras sometidas á la barbarie. En ninguna parte la mujer es tan inteligente, tan laboriosa, tan resignada, tan noble, tan amante como en Vizcaya. En ninguna parte se la habla tanto como aquí de que ha sido enaltecida, redimida, hecha compañera del hombre.

Y en parte alguna se la emplea en trabajos tan rudos, se la contempla cubierta de harapos, uncida á la yunta con el asno, sepultada bajo la escoria, soterrada en las minas, cargada con males aplastantes, despreciada por todos, esclava de la brutalidad del padre y del marido, privada de todo medio honroso de subsistencia, mientras sus redentores saborean con todos los respetos todas las opulencias. ¿Que eso es inevitable? ¿Cómo ha de serlo? Todo es admisible, toda solución es buena: transformación del impuesto; socialización del terruño; gravamen de riqueza; desembolso á prorrata, hasta el mismo reparto, antes de que persista el espectáculo odioso de tantas mujeres semidesnudas y hambrientas al lado de tantos hombres robustos y fuertes, groseros como los cerdos de Epicuro, hablando de moralidad y justicia. Mientras las mujeres no dispongan de manjares abundantes y sanos, ningún hombre, por alto que sea, tiene derecho á comer pan.

—

No. No está redimida la mujer. El Estado le niega capacidad y ciudadanía. Todas las profesiones le están vedadas; en el taller su salario se tasa con menosprecio; la Iglesia le niega el derecho de desempeñar cargos y funciones, no privadas ni á Galeote ni á Marino. Hija, está sometida al padre; esposa, al marido; madre, á la inspección de tutores ó jueces. Su talento, superior al del hombre, es negado rotundamente; su virtud, puesta entre dicho. En la historia que se la enseña, la primera mujer pierde al mundo, y si otra le salva, es abdicando su más alta condición de mujer; la maternidad por amor. Todos los santos Padres huyen de la mujer; su contacto infama.

El estado perfecto supone el celibato. En la sociedad, la mujer carece de voto; en el hogar, de representación; en todas partes de medios de defensa. Se la ensalza, se la dicen muy bellas cosas; pero se la deja perecer de hambre como á un perro. ¿Es esto la mujer redimida? Será del pecado; para redimirse de la esclavitud, aún necesita mucho. Lo primero sacudirse la frente en que se oxida la herrumbre de los siglos; despejarla de nieblas, abrir el entendimiento á la luz y ver cómo, después de muchos siglos de caridad, de paciencia, de sumisión oscura, ha sido necesario el progreso para que tenga sobre sus hijos la patria potestad, para que se la considere sér humano y para que se piense en evitar que tenga que ir á la puerta de los asilos, con un hijo cretino al hombro y otro arrastras, á disputarse un mendrugo de pan arrojado por un arreglador de vidas y mundos como los sabuesos disputan un troncho de col.

—

Caridad... No les hace falta ni á los niños ni á las mujeres. Necesitan justicia. No tienen por qué pedir un alimento que, á falta de mejor solución, venimos obligados á procurarles, proporcionalmente, entre todos. ¿Qué será, se nos dice, de los miserables sin la caridad? Si se cierran los seminarios, abriremos las panaderías, y pagaremos luego entre todos. Porque á la dignidad de todos interesa que no mueran á centenares nuestros hijos, que no se envilezcan nuestras mujeres, ya que, no aspirando al estado perfecto, hemos abierto nuestro pecho al amor y nuestros brazos á la paternidad.

—

Veinte siglos lleváis de dominar á los hombres; de regir las conciencias, de disponer de la suerte del mundo, y, al cabo de ese tiempo, las mujeres trabajan como animales y los ancianos, los enfermos, los niños, los miserables, mueren en el arroyo. Dejad de oponeros á todo adelanto, no persistáis en ser para la justicia una rémora; reservaos el mundo moral, que acaso se os escape. Y dejad los problemas del Estado á los hombres que prefieren á la caridad la justicia, al sentimiento la razón, á la paralización el progreso. Cuando las mujeres se mueren de hambre, lo mejor que pueden hacer los hombres es defenderlas con tesón ó sellarse los labios.

ANTONIO ZOZAYA.

MARITIMAS

Movimiento del puerto

ENTRADAS: Vapor inglés Burgundy de Liverpool, en el dique 1, á descargar.

Alemán Santa Fé, de Hamburgo, en el dique 3, á descargar.

Italiano Bologna, de Génova, con pasajeros y carga general, en el dique 4.

Inglés Southlands, de la rada, en la Boca á descargar.

SALIDAS:—Vapor alemán Nassovia, del dique 3, para el Rosario, á descargar.

Pailebot americano H G. Logan, de Barracas para Boston, con cueros

Vapores esperados

Francés Mont Cenis, de Marsella y el Brasil, con carga general

Inglés Durham, de Montevideo á cargar.

Id. Olive, de Cardiff con carbón.

Id. Jevington, de cardiff, con carbón.

Vapores á salir

Inglés Tartary, para Liverpool, con frutos.

Il Pilar de Larrinaga, para Hamburgo, con frutos.

Austriaco Dalmata, para Rio de Janeiro y escalas, con frutos.

Vapores en viaje

Vapor inglés, Nile, salió ayer de Southampton para el Rio de la Plata.

Francés, Espagne, procedente de Marsella para el Rio de la Plata, es esperado hoy en Montevideo.

Alemán «Cap Frio», de Hamburgo para el Rio de la Plata, salió antiayer de Boulogne sur Mer.

Español P. de Satrústegui, salió antiayer de Cadiz para el Rio de la Plata.

Inglés Panamá de Montevideo y Valparaiso salió ayer de Rio de Janeiro.

Id. Clyde de Southompton para el Rio de la Plata, salió antiayer de Pernambuco.

Vapores esperados en Setiembre

DÍA	NOMBRE	PROCEDENCIA
8	Burgundy	Liverpool
8 •	Hostilus	Nueva York
8 •	Presidente Roca	Puertos del Sur
8	Auguste	Trieste
9 •	Cordillere	Burdeos y Brasi
10	Santa Fé	Ambereres
10 •	Bologna	Génova
10 •	Panamá	Liverpool (M*)
10 •	Espagne	Marsella
10 •	Argentino	Barcelona Brasil
11	Liviand	Bremen
12 •	Savoia	Génova
12	Sevilla	Hamburgo
13	Lynalder	Amberes
13	Amiral Courbert	Dunkerque
13 •	Soldier Prince	Nueva York
14 •	Arabistan	Nueva York
14	Royston Grange	Newport
14	Borkum	Bremen
14 •	Planet Mars	Nueva York
15 •	Cap Roca	Hamburgo
16 •	Clyde	South. y Brasil
16 •	Procida	Nueva York
17	Gloamin	Newport
17	Hydaspes	Liverpool
17 •	Orita	Valparaiso (M.)
18	Palatinia	Nueva York
18	Gustaf Adolf	Pensacola
18	Minas	Génova y Brasil
19	Tongariro	Wellington (M.)
20	Amiral Fourichón	Dunkerque
20	Tanagra	Nueva York
21	Zaaland	Amsterdam
21	Sicilia	Amberes
23	Aquitaine	Marsella y Brasil
24 •	Atlantique	Burdeos-Brasil
24 •	Toscana	Génova
24	Morazan	Amberes
25 •	P. Satrústegui	Génova
25	Oscar II	Gothenburg
27 •	D. di Génova	Génova
29 •	Cap. Frio	Hamburgo
29 •	Victoria	Valparaiso (M.)
30 •	Camarones	Puertos del Sur
30 •	Lile	South y Brasil

Vapores á salir en Setiembre

DÍA	NOMBRE	DESTINO
7	Saturno	Rio J. y escalas
8 •	Algerie	Marsella
8 •	Danube	Brasil South.
8	Amiral Hamelin	Dunkerque
10	Columbus	San Antonio
10	Southern Cross	Londres
10 •	Panamá	Valparaiso (M.)
10 •	Cap Ortegal	Hamburgo
10	Bellenden	Amberes
10	Hippomenes	Liverpool
12	Tartary	Liverpool
13	Casilda	Nueva York
13	Roland	Bremen
13 •	R. Margherita	Brasil y Génova
15 •	Cordillere	Brasil-Burdeos
16 •	Bologna	Génova
16	Highland Harris	Liverpool
17 •	Orita	Liverpool (M.)
18 •	Espagne	Marsella
20	Amstelland	Amsterdam
20	Bellailsa	Liverpool
20	Herminius	Nueva York
20	Tongariro	Londres (M.)
20 •	Savoia	Brasil y Génova
22	Clyde	Brasil-South
23 •	Orissa	Valparaiso M.
25 •	Cap Roca	Hamburgo
2	Amiral Courbet	Dunkerque
25 •	Presidente Roca	Puertos del Sur
27	Borkum	Bremen
29 •	Victoria	Liverpool (M).
30 •	Atlantiqu	Brasil Burdeos
30	Aquitaine	Brasil Marsella
30 •	Toscana	Génova

Los asteriscos indican los vapores correos

Correspondencia de Administración

E. G. Muruba, Rosario.—Recibimos el giro de $ 132 40, que nos habla en su carta. Esperamos el resto con urgencia.

CORREO

E. Gómez Muruba, Rosario.—Aceptado. Con mucho gusto.

Héctor Premoli, Adrogué—Para tomar en cuenta su pedido, seria necesario fuese sellada la carta con el sello de la sociedad.

Barrera, de la Sociedad Carpinteros, una carta.

B. Fuego, id.

Orlando Lavagnino, id,

S. Farré, id.

Miguel Aranart, id.

¿Porqué somos anarquistas?

Este folleto de 32 páginas, original de Severio Merlino, ha sido editado por el cuadro «Juventud Moderna» y donado el «Comité Escolar» para la instalación y sostenimiento de escuelas libres.

Se vende á cinco centavos el número haciéndose el 20 ojo de descuento en los pedidos de 100 números en adelante.

Para pedidos á León Guillermo.

EUROPA 2972 — Buenos Aires

TARJETAS POSTALES

Colección Libertad

Acaban de aparecer los números siguientes: Número 7, diario socialista *Avanti*, con el retrato de su director E. Ferri. Núm. 8, letra y música del himno de Turati y retrato del mismo. Núm. 9, retrato de Eliseo Reclus. Núm. 10, retrato de Carlos Malato, al precio de 10 centavos cada uno libre de franqueo para el exterior é interior de la República.

Los pedidos á P. Pedreira, Chacabuco 748, Buenos Aires.

Nota:—Tenemos disponibles los números 1, 2, 3, 4, 5 y 6 de la misma colección y el retrato de Luisa Michel en tamaño grande para cuadro al precio de 20 centavos cada uno. El importe puede remitirse en bonos postales ó estampillas de correo; se atienden pedidos aunque sea una sola tarjeta mediante el correspondiente importe. v-10 s.

TRABAJO PEDIDO Y OFRECIDO

SE NECESITA UN APRENDIZ ZAPATERO que sepa coser. Maza 350 v 10 s.

OFICIALES ZAPATEROS PARA RUEDA, ARmadores, sueleros y desformadores.—Se necesitan, Rincón 215. v-10 s

MEDIA OFICIALA APARADORA Ó UNA aprendiza, necesítase para casa de familia. Méjico 2327.

IMPORTANTE

LA PROTESTA acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Agentes de LA PROTESTA

ROSARIO.—Ezequiel Gómez Muruba. Alvear 160.

MENDOZA.—Joaquin Vega. Coronel Plaza.

SANTA FÉ.—Santiago Bárbaro, calle Gobernador Vera número 162.

SAN PEDRO.—Miguel Perrone.

LA PLATA.—Gayetano Rizzo 55 núm. 536.

MAR DEL PLATA—Juan Basora. Rioja y Moreno.

JUNIN.—Ricardo Carracedo.

LOS TOLDOS,—Francisco Sayani

PARANÁ.—Hijos de José Alsina San Martin 383

TUCUMÁN.—José Guerra, San Juan 619.

SANTIAGO DE CHILE — Neptalí Tovar, calle via 346 ó Casilla Correo 988

QUILMES.—Guillermo Roumier.

SAN NICOLÁS.—Emilio Marroco.

LUJÁN—Domingo Bosco.

VICTORIA—José Scavalera.

BOICOT

A LOS CIGARRILLOS

CARAS Y CARETAS

Excelsior y Excelsior N. 1.

LANCEROS

Cerveza PALERMO

FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS de Ashworth y Cia.

ORFEÓN ACRATA

Avisamos á las Sociedades y compañeros que hemos organizado una orquesta para funciones y bailes

Dirigirse por carta ó personalmente á P. S.

UMBERTO 381

Agente de "LA PROTESTA" en Montevideo

MANUEL VASQUEZ

Perez Castellanos 27

Dirigirse á esta dirección por todo asunto relacionado con el diario.

CONDICCIONES DE LA SUBSCRIPCION

Subscripción mensual . . . . . . 0.70 $ oro

Número suelto . . . . 0.03 » »